



Cuando las finanzas no son juego, las experiencias pedagógicas lúdicas ayudan a comprenderlas mejor

Jaime Ruiz-Tagle y Dimas Santibáñez

Desde pequeños nos enseñan que se aprende mejor jugando. Pero las finanzas personales no son un juego y los jóvenes deben saberlo. Las experiencias pedagógicas de juegos creados por docentes y estudiantes en las distintas versiones de la Feria de Educación Financiera organizadas por "Mi Barrio Financiero" invitan a poner atención sobre las emociones que intervienen en las decisiones financieras y a reconocer el rol de las instituciones financieras en la vida social. Niños y niñas comprenden que aceptar las reglas del juego implica regular las propias emociones, pues contribuye a una mejor decisión en el ámbito financiero y en la vida social en general.

Los proyectos expresan el modo en que niños y niñas conciben su participación en la sociedad. Proponen entender que alcanzar las metas, colaborar con otros o competir en el mercado se hace siguiendo las reglas que regulan el juego. La convivencia social, el desarrollo de los proyectos personales o el desarrollo de innovaciones para mejorar el bienestar social es posible en el marco de las reglas que se acuerdan socialmente. El éxito de los juegos supone aceptar y seguir las reglas que regulan los deseos, intereses, expectativas y comportamientos de las personas que comparten la vida en sociedad. No se trata solamente de conocimientos relativos a tasas de interés, inflación o

indicadores económicos. Las experiencias pedagógicas implementadas por los docentes de los cursos de actualización y didáctica financiera enseñan que el aprendizaje significativo es siempre un proceso vinculado a lo cotidiano, a las relaciones con otros y a los intereses y motivaciones de los estudiantes. El trabajo desarrollado por la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile junto a la Asociación de Bancos y el apoyo de la Facultad de Filosofía y Humanidades (Universidad de Chile) ha logrado capacitar más de mil docentes de distintas regiones del país. Esto ha permitido que alrededor de 90 mil estudiantes hayan tenido la oportunidad de abordar contenidos de

educación financiera con nuevas metodologías didácticas. La clave del aprendizaje se encuentra en el trabajo que implementan los docentes, pues favorece una experiencia pedagógica cercana y creativa que facilita la comprensión de los contenidos de la educación financiera. Ni las cápsulas informativas, ni los videos de autoaprendizaje, ni las infografías publicitarias u otro tipo de recursos masivos pueden, por sí mismos, asegurar una experiencia pedagógica significativa que permita que niños y niñas comprendan e integren la importancia de las reglas sociales en cualquier actividad humana o modalidad de convivencia social.